

EL METADISCURSO INTERPERSONAL EN EL LENGUAJE DE LA ARQUITECTURA. ANÁLISIS DE UN CORPUS ORAL DENTRO DEL ÁMBITO ACADÉMICO

 Ruth Rodríguez Cuadrado

 Paloma Úbeda Mansilla

Universidad Politécnica de Madrid, España

Resumen: Los marcadores metadiscursivos constituyen mecanismos lingüísticos que contribuyen a establecer las relaciones entre emisor y receptor y a proporcionar convicción al discurso. Este artículo presenta un análisis del metadiscurso interpersonal en un corpus de presentaciones orales en español realizadas por alumnos de la E.T.S. de Arquitectura de Madrid. Para su metodología, cuantitativa y cualitativa, se identificaron y cuantificaron los marcadores interpersonales (actitud, automención, mitigadores y realzadores) mediante la herramienta informática Sketch Engine. Esta proporcionó sus índices de frecuencia en nuestro corpus, los cuales fueron comparados con los de un corpus de referencia. La aplicación del test binomial de probabilidad mostró diferencias significativas en el uso de los mitigadores y los marcadores de automención entre el corpus especializado y el registro general. El estudio aporta nuevos datos sobre las estrategias metadiscursivas prototípicas de este subgénero, de utilidad para su aplicación en la defensa de proyectos en el ámbito académico y profesional.

Palabras clave: análisis del discurso, metadiscurso, comunicación oral, lenguaje arquitectónico.

INTERPERSONAL METADISOURSE IN THE LANGUAGE OF ARCHITECTURE. ANALYSIS OF AN ORAL CORPUS WITHIN THE ACADEMIC ENVIRONMENT

Abstract: Metadiscourse markers constitute linguistic mechanisms that contribute to providing conviction to discourse and to establishing relationships between the sender and the receiver. This article presents an analysis of interpersonal metadiscourse in a corpus of oral presentations in Spanish made by students of E.T.S. of Architecture of Madrid. In its quantitative and qualitative methodology, specific interpersonal markers (attitude, self-mention, hedges, and boosters) were identified and then quantified using the tool Sketch Engine. This provided their frequency index in our corpus. These were then compared with a general register reference corpus. The application of the binomial test showed significant differences in the use of specific hedges and self-mention markers between the specialized corpus and the general register corpus. This study provides new data on the prototypical metadiscursive strategies of this subgenre that can be used in the defense of projects in both the academic and professional field.

Key words: discourse analysis, metadiscourse, oral communication, language of architecture.

1. INTRODUCCIÓN

Los códigos de comunicación que se emplean en las presentaciones de los proyectos arquitectónicos hacen necesario que la información se transmita de forma objetiva y esté dotada de convicción. Esta necesidad se acentúa cuando la exposición se lleva a cabo de forma oral. Además, tal como manifiesta Beke (2005:8) “en el contexto académico la comunicación efectiva no sólo implica proporcionar información de una manera objetiva y clara, sino también producir un efecto deseado en los interlocutores [...]”.

En este estudio se lleva a cabo una investigación sobre el metadiscurso interpersonal en la comunicación arquitectónica a partir del corpus SEAH, constituido por presentaciones orales en español realizadas por alumnos de la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid (E.T.S.A.M). El trabajo realiza un doble análisis,

To cite this article: Rodríguez Cuadrado, R. & Úbeda Mansilla, P. (2025). "El metadiscurso interpersonal en el lenguaje de la arquitectura. Análisis de un Corpus Oral dentro del ámbito académico". *Revista de Lingüística y Lenguas Aplicadas*, 20, 128-141. <https://doi.org/10.4995/ryla.2025.21349>

Correspondence author: ruthrcuadrado@gmail.com



cuantitativo y cualitativo, de los marcadores metadiscursivos empleados por estudiantes de los últimos cursos de grado. Su objetivo es proporcionar unos patrones de referencia característicos o prototípicos de este subgénero discursivo dentro de la comunicación arquitectónica que puedan ser de utilidad para los expertos en este campo.

La presentación de proyectos se encuentra enmarcada dentro del género oral de la defensa de un trabajo escrito. Básicamente, consiste en adaptar la información escrita a un formato oral para exponerlo públicamente. El objetivo principal es su defensa ante unos especialistas que evalúan su contenido. En este subgénero prima la claridad, la concisión y la persuasión. La presentación oral del proyecto en el ámbito académico se puede considerar como una fase previa de preparación ante una futura situación comunicativa que el estudiante de arquitectura afrontará una vez finalice la carrera universitaria.

La interacción entre emisor y receptor se realiza en función de la lengua, el género y la disciplina de un texto ya que su presencia simultánea genera un patrón interpersonal específico (Suau-Jiménez, 2016). En consecuencia, el reconocimiento de los marcadores metadiscursivos característicos en español dentro de este subgénero arquitectónico contribuirá a conseguir una comunicación más efectiva en las presentaciones orales de los estudiantes de arquitectura en el contexto académico y de los arquitectos ante sus clientes en el contexto profesional.

En sus aspectos teóricos, este trabajo parte del modelo de Hyland (2005), cuya validez ha sido ampliamente probada en numerosos estudios, a pesar de que, como Hyland y Jiang manifiestan (2022), aún quedan algunas dificultades que superar en el modelo. Sus críticos argumentan que las diferentes aproximaciones al metadiscurso ponen de manifiesto la necesidad de nuevos trabajos sobre su definición (Hyland y Jiang, 2022).

Con respecto a la metodología empleada, la lingüística de corpus y la posterior realización de un test estadístico le confieren a este trabajo un carácter empírico que responde a la necesidad de investigaciones experimentales concernientes a los géneros orales del discurso formal. Una de las principales causas de esta carencia de estudios orales, como señala Robles (2016), es la mayor dificultad que presenta su recopilación y la necesidad de una transcripción fidedigna. Esto ha motivado que surja el interés por profundizar en las posibilidades de uso de los corpus en la comunicación especializada y, concretamente, en la arquitectura (Piccioni *et al.*, 2021).

Tras la exposición de los fundamentos teóricos sobre el metadiscurso y una aproximación y clasificación de los marcadores metadiscursivos, se procederá a la descripción de la metodología mixta que se ha aplicado y de las fases de las que consta.

2. FUNDAMENTOS TEÓRICOS. EL METADISCURSO

El metadiscurso constituye un mecanismo lingüístico usado para establecer las relaciones interpersonales entre el emisor y el receptor. Gallego Hernández define los marcadores metadiscursivos como “el conjunto de elementos retóricos utilizados según los objetivos de la comunicación” (2012:13), mientras que Beke (2005: 9) explica que hacen referencia “al material lingüístico que en realidad no agrega información al contenido proposicional del texto, sino que ayuda al oyente/lector a organizar y evaluar la información”. Otras definiciones los vinculan también con la actitud del emisor, al considerar que actúan como indicadores de su organización y que expresan la posición del autor hacia el contenido proposicional del texto y hacia sus lectores (Dafouz Milne, 2006:1).

Este componente proporciona una interesante fuente de información en el análisis de la comunicación especializada, de ahí que la bibliografía sobre metadiscurso y escritura académica sea extensa. Como señala Hyland (2017:16): “*there are hundreds of articles and postgraduate dissertations completed each year which use it*”.

Hay que mencionar también que muchos autores señalan la función que el metadiscurso desempeña con respecto a la persuasión y la convicción. Tal y como recoge Suau Jiménez (2020), la macro-función persuasiva se puede enfocar como parte de la relación interpersonal entre emisor y receptor.

Los trabajos que lo han investigado a partir de Hyland (2005, 2017) manifiestan que es necesario ampliar este modelo en función de los diferentes géneros (González Arias, 2014; Suau-Jiménez *et al.*, 2021). La investigación llevada a cabo por Suau-Jiménez *et al.*, (2021) es especialmente importante, ya que aboga por el concepto de Interpersonalidad discursiva, el cual amplía la teoría de Hyland, al partir para su análisis del tipo de discurso de cada texto. Además, aporta unos resultados muy relevantes a la hora de estudiar la adecuación del metadiscurso como mecanismo de análisis para la descripción y caracterización de la función interpersonal tanto de los distintos géneros textuales y las lenguas, como de los dominios específicos. Se incluyen así aspectos esenciales para el análisis como es la proposicionalidad, que en géneros profesionales de promoción es fundamental para la relación interpersonal autor/lector y su característica función persuasiva.

Por ello, creemos que estudiar el metadiscurso teniendo en consideración las variables del canal de comunicación, el género, la disciplina, la lengua y las características del corpus nos permitirá determinar, en alguna medida, las estrategias retóricas metadiscursivas específicas empleadas en las presentaciones de los proyectos arquitectónicos.

2.1. Los marcadores metadiscursivos

Los marcadores del metadiscurso son palabras o frases que ayudan a conectar y organizar el texto, a expresar actitudes, a proporcionar evidencia y a conectar al lector/ oyente con el autor. Estos varían según la disciplina, y no solo según el género y la lengua, como se verá en el siguiente apartado. Este hecho puede determinar y explicar el uso de estos marcadores en la disciplina “arquitectura”, además del género “presentación oral académica” y de la lengua, el español.

El término fue acuñado por primera vez en 1987 por Schiffrin en su libro de *Discourse Markers* y desde entonces ha sido objeto de estudio de numerosos lingüistas, entre ellos Hyland (2005) o Fraser (2006). En el caso de España, Portolés es una de las figuras más influyentes en el ámbito de la pragmática y el análisis del discurso, cuya obra *Los marcadores del Discurso* (2007), es clave para el estudio de estos conectores en español.

El Diccionario de términos clave de ELE (2008) inciden en el hecho de que estos marcadores “no ejercen función sintáctica alguna, sino que constituyen enlaces supraoracionales que facilitan la cohesión textual y la interpretación de los enunciados”.

Como explica Gallego Hernández (2016), generalmente los marcadores no constituyen términos técnicos ni subtécnicos, sino que son palabras que pueden tener una vinculación con un determinado género o subgénero del lenguaje de especialidad, en este caso la Arquitectura, y están en función de sus propósitos discursivos y comunicativos.

Los marcadores metadiscursivos se clasifican en interactivos e interpersonales. Los primeros contribuyen a organizar la información, guiar a la audiencia y facilitar su comprensión. Los segundos, constituidos por los marcadores interpersonales, son el objeto de estudio de este trabajo. Estos ponen de manifiesto aspectos subjetivos como la persuasión, la convicción o la presencia del autor en el texto. Se presenta una clasificación (Tabla 1) a partir de la elaborada por Gallego Hernández (2016).

Tabla 1. Clasificación de los Marcadores Metadiscursivos.

Interactivos	Interpersonales
Marcadores de transición, constituido principalmente por conectores lógicos.	Marcadores de automención.
Marcadores de estructura, encargados de ordenar y secuenciar el textodores.	Mitigadores.
Marcadores endofóricos, que hacen referencia a otras partes del texto.	Realzadores.
Marcadores evidenciales, como por ejemplo los que hacen referencia a las citas bibliográficas.	Marcadores de actitud.
Glosas, empleadas para parafrasear o ilustrar el texto.	

Tabla elaborada a partir de la clasificación de Gallego Hernández (2016).

A continuación, se procederá a su descripción y se incluirán algunos ejemplos.

2.1.1. Marcadores de automención

Estos marcadores hacen referencia a la presencia del autor en el texto. Se manifiestan fundamentalmente a través de los pronombres y los adjetivos personales y de las formas verbales en primera persona. Implican, por lo general, subjetividad frente a la objetividad en el discurso.

Suau Jiménez (2011) halló que en el subgénero *opinión* la función persuasiva se basa en automención a través de la pronominalización (*nuestros, nuestras, me, mi, nos*) como principal modo de acercamiento y captación de la atención del receptor; pero no así en el subgénero *noticia*, que opta por otros marcadores, y crean una mayor distancia entre el autor y el receptor. En este caso, la autora se centró en noticias de la disciplina de economía.

2.1.2. Mitigadores

Los mitigadores restan fuerza proposicional al discurso ya que, como señalan Cañada y Bach (2022:7), nos informan de “la decisión que toma el autor de no comprometerse literalmente con la proposición expresada, de manera que la información puede ser presentada como una opinión y no como un hecho”. Se manifiestan en el lenguaje principalmente en forma verbal, a través de verbos epistémicos (*indicar, presentar, sugerir*, etc.) o modales epistémicos (*poder, parecer*), seguidos de adverbios epistémicos (*quizás, probablemente*) (Dafouz Milne, 2008). Como explica Ferrari (2009), los mitigadores son un recurso fundamental para reducir la fuerza de un acto del habla que no cumpla las normas de la teoría de la cortesía (Brown y Levinson, 1987).

Con respecto a su uso en los diferentes géneros, Suau Jiménez (2012) encontró que el empleo de los mitigadores es escaso para los subgéneros periodísticos de opinión y noticia, siendo mucho más abundantes los marcadores de actitud, que se revelan como prototípicos. Sin embargo, en el estudio del discurso periodístico de Dafouz Milne (2008), que trata siempre los géneros académicos, donde los mitigadores son cruciales. Dichos mitigadores ocupan un primer lugar como forma de expresar la persuasión de forma indirecta.

2.1.3. Realzadores

Como explican Cañada y Bach (2022:7), los realzadores “se utilizan para expresar la certeza y la seguridad que el escritor da a sus afirmaciones, acentuando así la fuerza proposicional de su discurso”. Por otra parte, como apuntan Vázquez y Giner (2009) en su estudio sobre los géneros académicos, los realzadores actúan también de forma determinante en la persuasión.

2.1.4. Marcadores de actitud

La función de estos marcadores según Cañada y Bach (2022:7-8) es: “valorar el discurso desde un punto de vista más afectivo que epistémico, a través de los cuales los autores muestran sorpresa, agradecimiento, importancia, acuerdo u obligación”. Como explica Suau Jiménez (2012), los marcadores de actitud son los más utilizados en español, a los que se les adjudica la forma más directa de expresión de la función persuasiva. Los resultados de Hyland y Tse (2004) muestran que estos marcadores se hallan frecuentemente en los patrones metadiscursivos académicos. Sin embargo, el uso de los marcadores de actitud es prácticamente nulo en el corpus sobre noticias analizado por Suau Jiménez (2012).

Hay que mencionar que los marcadores de actitud, al tener en ocasiones unos límites poco definidos, podrían presentar un solapamiento con los realzadores. Así, por ejemplo, los adverbios *totalmente* o *claramente*, además de realzar, denotan un claro posicionamiento por parte del autor. Otros autores incluyen además en esta clasificación los marcadores relacionales, que involucran al receptor en el discurso (Carrió Pastor, 2022).

Para finalizar este apartado se revisarán diferentes estudios sobre la relación entre lengua, género y disciplina. En esta área podemos citar a Hyland y Tse (2004), que inciden en la importancia dicha relación, junto con los trabajos dentro del género periodístico (Fu y Hyland, 2014) y de la educación; en esta última área, Zhu *et al.* (2022) hallaron que su percepción contribuye a aumentar el conocimiento y las emociones positivas de los estudiantes.

Tanto Beke (2005) como Mur Dueñas (2011) realizan un análisis del metadiscurso en los artículos de investigación en inglés y en español. Beke concluye que los marcadores interpersonales se emplean en función del tipo de investigación, siendo los mitigadores los más empleados, seguidos por los marcadores de relación y los de actitud. Mur Dueñas encuentra diferencias significativas en la frecuencia y el uso de los marcadores en la lengua de los negocios entre el artículo de investigación en inglés y el español. Finalmente, Ferrari (2009) se centra en el capítulo de las conclusiones de artículo científicos de medicina y paleontología en español. En los primeros, los verbos evidenciales duplican los epistémicos, mientras que en la segunda no se halló diferencia.

En español, su estudio está especialmente dedicado al análisis de géneros específicos escritos. En esta línea se inscribe el de Dafouz Milne (2006), que se enmarca en los textos periodísticos. Por otra parte, Suau Jiménez (2012, 2020) tiene un claro interés por la persuasión a través del género de promoción turística en inglés y español.

Dentro del área de los negocios, Ivorra Pérez (2014) ha hallado una diferencia significativa en los aspectos culturales y el individualismo en textos publicados en España y Estados Unidos. En su trabajo pone de manifiesto cómo la cultura puede influir en el uso de determinadas estrategias metadiscursivas interaccionales. También dentro del área de los negocios, Gallego Hernández (2012, 2016) ha desarrollado interesantes investigaciones sobre el metadiscurso y la traducción. Para terminar esta aproximación a la bibliografía en español, resaltamos el trabajo de Alexopoulou y Salapata (2015), centrado en el género de cartas al director.

Actualmente, sin embargo, se comienza a observar cierta tendencia hacia el análisis de las modalidades orales y visuales en diferentes registros (Hyland, 2017).

Con respecto a la escritura académica y los artículos de investigación, Vázquez y Giner (2009) encontraron diferencias significativas entre los realzadores y los mitigadores en el discurso académico sobre marketing, biología e ingeniería mecánica; así, en esta última disciplina se halló un uso muy bajo de intensificadores. Bellés-Fortuño (2016) lleva a cabo un análisis del micro-marcador *then* y su correspondencia en español en la clase magistral; Zaki (2022) hace un estudio de los *abstracts* académicos en lengua árabe, en el que encontró una alta frecuencia de los marcadores de compromiso. Cañada y Bach (2022) que llevan a cabo un de los resúmenes de los Trabajos Fin de Grado en español, hallaron que los marcadores interaccionales más frecuentes son los personales, los enfatizadores y los de actitud.

Con respecto a las distintas disciplinas que en las que se ha abordado el metadiscurso, en el periodismo destacan los estudios de Dafouz Milne (2006, 2008) y Fu y Hyland (2014); en los artículos de opinión destacan los de Suau Jiménez (2011) y González Arias (2014). Ya dentro de la economía y las finanzas, Suau Jiménez (2011) analiza el metadiscurso en las noticias económicas; los estudios de Gallego Hernández se centran en los negocios (2012) y en las finanzas (2016).

En el turismo, Suau Jiménez (2012) analiza las páginas web institucionales de promoción en inglés y español. Dentro de la política, Albalat (2021) lleva a cabo un trabajo en el género del debate electoral que analiza las estrategias metadiscursivas en España y los Estados Unidos.

Finalmente, Carrió Pastor (2022) analiza el metadiscurso en la enseñanza del inglés como lengua extranjera. En su estudio se concluye que la enseñanza del metadiscurso multimodal puede ser de utilidad para la mejora de las destrezas comunicativas en el inglés académico.

En el siguiente apartado se abordarán el género y la disciplina objetos de este estudio, ya que la interacción entre lengua, género y disciplina según demuestran los diferentes resultados de los análisis anteriores, contribuirá a determinar el patrón metadiscursivo resultante de esta investigación.

3. LA PRESENTACIÓN ORAL ACADÉMICA EN LA ARQUITECTURA

Actualmente, la Universidad exige a los estudiantes poseer unas determinadas competencias lingüísticas orales y, por tanto, estar familiarizado con el lenguaje académico dentro de la disciplina de estudio para poder defender los trabajos académicos. A lo largo de la etapa universitaria, el alumnado se enfrentará a diferentes situaciones comunicativas (presentaciones, debates en clase, defensas de tesis, etc.) útiles para entrenarse en el género discursivo oral.

En este contexto, y con el foco de atención en alumnos extranjeros, se encuentra el trabajo de Ainciburu y Vergara (2015). Para Montes y Navarro (2019), la comunicación oral es una parte imprescindible en la actividad investigadora y como indican (2019:18), “[...] resulta clave en el establecimiento de redes y comunidades en diferentes campos disciplinares”.

Las principales funciones que tiene este género discursivo oral son informar y/o persuadir, como indica Villar (2014:49): “[...] en el marco de una relación asimétrica, configurada esencialmente entre un hablante o emisor –el estudiante– y un receptor o destinatario –el/la docente–. [...] Se trata de un discurso esencialmente monologado, planificado o preparado con anterioridad.

No obstante, dentro de los diferentes estudios superiores, es, probablemente, el área de la arquitectura donde más se exige el dominio de habilidades para una correcta presentación académica oral. Entre las razones principales se encuentra el que, en este ambiente formativo, es muy común el diálogo, el trabajo en equipo y la defensa de proyectos arquitectónicos.

Este género se caracteriza por ser una exposición estructurada y clara de las ideas. Por medio de la brevedad y concisión, el orador, en este caso el estudiante de arquitectura debe informar sobre su proyecto y persuadir de su valor al tribunal. Como apuntan Castaño Perea y Fuente Prieto (2013), estos estudiantes deben manejar los códigos de comunicación del mismo modo que sus docentes para “poder defender sus trabajos y establecer una comunicación efectiva con ellos” (2013:302).

Recientemente, en la arquitectura han surgido trabajos que estudian la palabra hablada como un instrumento de generación de pensamiento y de acción. De entre ellos, destaca el de *La oralidad como herramienta del proyecto arquitectónico* (2021), de Cantero Vinuesa y Rueda Jiménez, que subrayan que el uso del habla tanto en la comunidad profesional como universitaria se emplea como <<estrategia de retroalimentación arquitectónica>> y también como <<medio de producción teórico>>.

De esta forma, las presentaciones orales en el mundo arquitectónico alcanzan un protagonismo quizá infravalorado en el conocimiento académico. Los estudiantes transmiten no solo lo que han aprendido sino también lo que quieren lograr y sirve como fuente del saber.

4. METODOLOGÍA

Con el fin de obtener unos patrones metadiscursivos de referencia característicos o prototípicos de este subgénero oral dentro del campo arquitectónico, la doble metodología empleada consta de las siguientes fases (véase Tabla 2):

- Fase I. Creación del corpus. Descripción y criterios para su selección.

En este estudio se han empleado dos corpus. El primero, extraído del corpus SEAH, es de carácter específico. El segundo, de español general, ha sido proporcionado por la herramienta informática de análisis de textos *Sketch Engine*. Este corpus de referencia contiene más de 16 millones de palabras.

El subcorpus seleccionado a partir del corpus SEAH está constituido por 41 presentaciones orales de proyectos, que fueron defendidas por 39 estudiantes en la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid. Está constituido por un total de 29.330 palabras. Con el fin de garantizar su eficacia comunicativa, se escogieron aquellos trabajos que obtuvieron unas calificaciones más altas. Los criterios para su selección fueron su representatividad, actualidad y su calidad.

Una vez constituido el corpus, proseguimos con la transcripción informática y la depuración de los textos orales. En ella se omitieron las repeticiones, y los errores gramaticales, entre otros, dado que estos datos no proporcionaban una información relevante para este estudio.

- Fase II. Análisis cuantitativo. Para el análisis informático se consideró el programa *Sketch Engine* la herramienta más apropiada para extraer automáticamente los datos porcentuales de los marcadores discursivos seleccionados. Nos pareció importante la comparación de las cifras obtenidas en el corpus sobre arquitectura con las del corpus en español general. Esto se ha realizado mediante la aplicación del test binomial de probabilidad, una prueba que proporciona una hipótesis exacta de la significación estadística de las desviaciones observadas en dos categorías (Howell, 2007). En él, se halla la posibilidad de que las proporciones de los datos introducidos sobre los corpus sean iguales (valor), y, por tanto, que haya o no haya una diferencia significativa entre ellos; el valor ofrece la alternativa de que el dato sea mayor o menor en uno de los dos corpus. Basándonos en otros estudios estadísticos de relevancia, se ha considerado que en los casos en los que el valor es superior a 0,05 %, no se puede afirmar que exista una diferencia significativa entre los resultados de nuestro corpus y los del corpus de referencia. De esta manera, se han obtenido los datos necesarios para establecer si existe una diferencia significativa en el empleo de un determinado marcador dentro de este subgénero académico, lo que le conferiría el carácter de prototípico.
- Fase III. Análisis cualitativo. Tras una lectura detenida del corpus, y teniendo como referencia la clasificación por categorías hecha por Ferrari (2009), se identificaron una serie de marcadores léxicos, basándonos en estudios con una validez reconocida (Dafouz Milne, 2008; Suau Jiménez, 2012):
 - Verbos: *poder, proponer, sugerir*.
 - Adverbios: *posiblemente, totalmente, completamente, claramente*.
 - Adjetivos: *nuevo, nueva, nuevos, nuevas, gran, grande, mayor, mayores, mejor, mejores, mucho, mucha, muchos, muchas, mi, nuestro, nuestra, nuestros, nuestras*.
 - Pronombres: *nos, nuestro, nuestra, nuestros, nuestras, me, mi*.
 - Sustantivos: *proyecto, proyectos*.

La lectura pormenorizada de los textos, además, nos llevó a incluir algunos marcadores que no aparecían en otros estudios anteriores. A pesar de la dificultad que ha implicado determinar unos nuevos marcadores específicos de este subgénero y de esta disciplina, lo hemos creído necesario, ya que coincidimos con Zaki (2022:141) cuando incide sobre esta necesidad e indica: “it is worthwhile analyzing data word by word instead of relying on a pre-set data of lexical items for each type. Time-consuming as this task may be, it is a more accurate and reliable method [...]”. Este es el caso del sustantivo característico de la arquitectura *proyecto*, que, como veremos en el análisis, desplaza la automención del autor hacia su obra, o del adjetivo con valor realzador *nuevo*, ya que la novedad tiene una gran relevancia en un trabajo académico.

A continuación, se procedió a la contextualización del léxico seleccionado para la detección de posibles casos de ambigüedad semántica. Para ello, se llevó a cabo un análisis manual de los marcadores seleccionados. La contextualización del léxico permitió determinar si los términos constituían realmente marcadores discursivos. Por ejemplo, hallamos que, en todas las ocurrencias del corpus específico, el verbo *permitir* adquiría la tercera acepción registrada en la RAE (2014): 3. “Hacer posible algo”. No constituiría, por tanto, un mitigador, al no ser un auxiliar usado para expresar una opinión sobre si algo es probable, posible, pedir permiso o hacer una petición. Consecuentemente, fue descartado.

Tabla 2. Fases de la metodología.

Creación del Corpus	1. Selección. Criterios: representatividad, actualidad, calidad. 2. Transcripción automática. 3. Depuración manual de la transcripción automática.
Análisis Automático	1. Extracción de datos mediante <i>Sketch Engine</i>: índice de frecuencia en el corpus de arquitectura y en el corpus de referencia. 2. Aplicación del test binomial de probabilidad.
Análisis Manual	1. Doble lectura detallada del corpus específico. 2. Selección de marcadores. 3. Contextualización de los marcadores en el corpus. 4. Detección de los casos que presentan ambigüedad semántica.

5. RESULTADOS

En este capítulo se presentan los marcadores seleccionados mediante el análisis manual seguidos por datos obtenidos en el doble análisis automático (índices de frecuencia y resultados del test binomial). Nos ha parecido pertinente mostrar resultados de los índices de frecuencia en ambos corpus para poner de manifiesto aquellas diferencias porcentuales existentes, a pesar de que algunas no puedan ser consideradas significativas estadísticamente.

En la primera columna se indican los resultados del índice de frecuencia de los marcadores hallados en las presentaciones y en la segunda, los del corpus de referencia de español general disponible en la aplicación *Sketch Engine*. Estos datos se sometieron posteriormente al test binomial, que aparecen en la última columna. Este ha permitido afirmar si la diferencia entre ambos es significativa o no estadísticamente. Se indica además si la diferencia es mayor o menor en el corpus de arquitectura, y el valor probabilístico hallado. Estos datos se reflejan en las tablas que aparecen en cada uno de los marcadores.

5.1. Marcadores de automención

Para el análisis de la presencia del yo se seleccionaron los siguientes pronombres y adjetivos personales en singular y plural: *nos*, *me*, *nuestro/a* (s), y *mi*. Dadas las características de este subgénero, tras el análisis manual se propuso además la inclusión del sustantivo *proyecto* como marcador de automención. Retomamos así a Suau Jiménez *et al.* (2021) cuando nos hablan en su artículo sobre interpersonalidad discursiva de “elementos que no son considerados metadiscursivos (y sí proposicionales), pero que tienen un uso estratégico y pueden considerarse como tales (por ejemplo, los adjetivos evaluativos como enfatizadores, los verbos en imperativo o los nombres como sujetos indirectos de la automención [el hotel, la ciudad])” (Suau Jiménez *et al.*, 2021:131).

Con respecto a los índices de frecuencia, el uso de *proyecto* es mucho más alto en el corpus específico que en el de referencia (un 0,31 % frente a un 0,05 %). También en el corpus específico se puede observar un índice de frecuencia superior del pronombre *nos*, si bien la diferencia es de solo un 0,02 % (un 0,16 % frente a un 0,14 % en el corpus de referencia). Esto se explica probablemente porque muchos de los trabajos fueron realizados en grupo. Por el contrario, hallamos una frecuencia un poco por debajo en el corpus arquitectónico en los posesivos *nuestro* (a/os/as), con un 0,1442 % en el corpus de arquitectura, frente a un 0,1990 % en el general. Por último, *mi* y el pronombre *me* tienen un índice de frecuencia inferior (un 0,043 % y 0,026 %, frente al 0,11 % y 0,21 %, respectivamente).

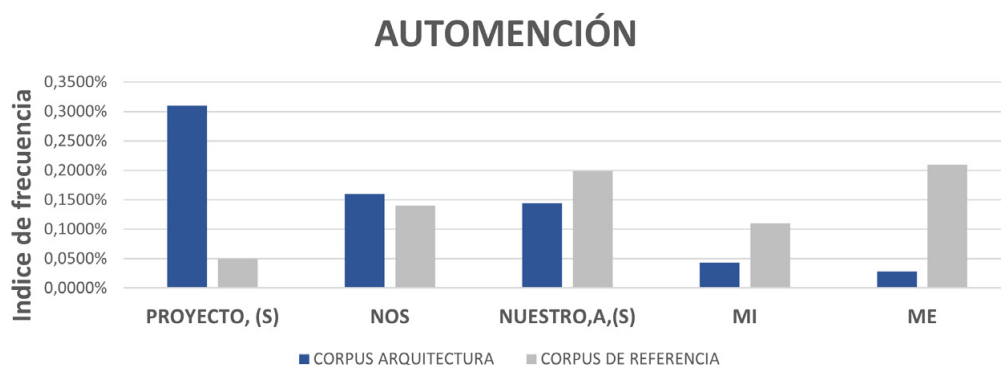


Gráfico 1. Marcadores de automención. Índice de frecuencia en ambos corpus (elaboración propia).

Con respecto a los resultados del test binomial, el valor 0,00 % del marcador *proyecto* nos indica una diferencia significativamente mayor con respecto a su uso sobre el corpus general (véase Tabla 3). Contrariamente, la presencia de los marcadores de automención *me* y *mi*, con un valor de 0,00 %, es significativamente menor en el corpus arquitectónico que en el de referencia. Sin embargo, no se halló una diferencia significativa en el empleo de *nuestro(a/s)* ni de *nos*, con un valor de un 12 % y un 18 % respectivamente.

Tabla 3. Resultados totales de los marcadores de automención.

Marcador	Índices de Frecuencia		Test Binomial	
	Corpus específico	Corpus de referencia	Diferencia	Valor
<i>Proyecto/s</i>	0,31 %	0,05 %	mayor	0,00 %
<i>Nos</i>	0,16 %	0,14 %	mayor	18,30 %
<i>Nuestro/a/s</i>	0,1442 %	0,1990 %	menor	12,00 %
<i>Mi</i>	0,043 %	0,11 %	menor	0,00 %
<i>Me</i>	0,026 %	0,21 %	menor	0,00 %

Es de destacar que la automención se lleva a cabo de forma indirecta mediante una estrategia de despersonalización, mencionándose el proyecto y no el autor. Podemos calificar este marcador, por tanto, como prototípico. Ello le confiere objetividad y distanciamiento del arquitecto frente a su obra.

A continuación, se proporcionan algunos ejemplos en los que se contextualizan los marcadores de automención:

1. *Proyecto (s)*: “El *proyecto* se implanta en un eje verde que se estratifica en una serie de espacios diferenciados que aportan heterogeneidad a este espacio [...]”.
2. *Nos*: “Así, *nos* resulta 3kN/m2 para la planta tipo, 3 para la cubierta y 4,5 para la escalera”.
3. *Nuestro/a (s)*: “Tomando esto como una condición para *nuestra* estrategia de emplazamiento, planteamos un sistema escalonado de forjados”.
4. *Mi*: “Esta es la investigación inicial perteneciente a *mi* parte individual que nace de una nueva forma de plantear los estudios urbanos”.
5. *Me*: “*Me* centré en estudiar las distintas acciones ordinarias y básicas del individuo para materializar un prototipo”.

5.2. Mitigadores

Entre los mitigadores, se han seleccionado los marcadores *poder*, *sugerir*, *proponer* y *posiblemente*. La información sobre los índices de frecuencia extraída de *Sketch Engine*, junto con los resultados del test binomial, aparecen en la Tabla 4.

Con respecto a los resultados de los índices de frecuencia, en el análisis del metadiscursio interpersonal se ha hallado que la presencia de los mitigadores es similar en ambos corpus en cuanto al porcentaje total de los verbos y el adverbio seleccionados (véase Gráfico 2). *Poder* y *proponer* son más utilizados en ambos corpus frente a *sugerir* y al adverbio *posiblemente*. Tan solo *proponer*, con un índice de frecuencia del 0,083 %, se emplea más en nuestra muestra que en el corpus de referencia, con un 0,015 %.

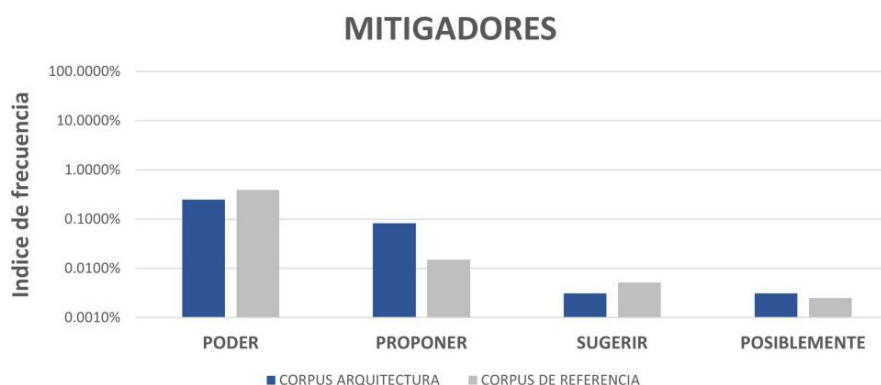


Gráfico 2. Mitigadores. Índice de frecuencia en ambos corpus (elaboración propia).

En los resultados proporcionados por el test binomial percibimos una diferenciación significativa en el empleo de los verbos *proponer* y *poder*, que muestran ambos un valor de 0,00 %. El uso de *proponer* es significativamente superior en las exposiciones orales de proyectos. Este es el único mitigador dentro del corpus sobre arquitectura que podemos señalar como prototípico de este subgénero académico. Por el contrario, el uso del verbo *poder* es significativamente inferior al del corpus de español general.

Ni *sugerir*, con un valor menor de 50 % en el corpus específico, ni *posiblemente*, con un valor del 55,40 %, muestran una diferencia entre ambos corpus que pueda considerarse significativa.

Tabla 4. Resultados totales de mitigadores.

Marcador	Índices de Frecuencia		Test Binomial	
Mitigadores	Corpus específico	Corpus de referencia	Diferencia	Valor
<i>Poder</i>	0,25 %	0,39 %	menor	0,00 %
<i>Proponer</i>	0,083 %	0,015 %	mayor	0,00 %
<i>Sugerir</i>	0,0031 %	0,0052 %	menor	50,00 %
<i>Posiblemente</i>	0,0031 %	0,0025 %	mayor	55,40 %

A continuación, se presenta un ejemplo de la contextualización de cada uno de los mitigadores seleccionados:

1. *Poder*: “Las cargas alrededor del soporte *pueden* provocar que el forjado rompa por punzado”.
2. *Proponer*: “[...] nos sirve para *proponer* una solución que sea una hibridación del edificio”.
3. *Sugerir*: “Anclada unas costillas verticales de la estructura auxiliar, *sugiere* la variabilidad formal en fachada [...]”.
4. *Posiblemente*: “[...] siendo *posiblemente* la última institución en instaurarse en esta zona”.

5.3. Realzadores

Tras el análisis manual, se hizo una búsqueda de los siguientes marcadores: *gran*, *grande* (s), *nuevo/a* (s), *mucho/a* (s), *mejor* y *mayor* (véase Tabla 5). Si bien no hemos hallado el adjetivo *nuevo* en otros estudios anteriores como realzador, hemos considerado importante su inclusión al ser la originalidad y la novedad una exigencia en el proyecto arquitectónico.

Es importante destacar dos adjetivos con un índice de frecuencia superior en el corpus de arquitectura: *nuevo/a (s)*, con un porcentaje del 0,23 % frente a un 0,13 % en el corpus general, y *mayor (s)*, con un porcentaje del 0,14 % frente al 0,06 % del corpus general. En nuestro corpus, el índice de frecuencia de los realzadores *gran/grande* (1,4 %) también es superior al del corpus general (0,1 %), aunque la diferencia entre ambas es de solo un 0,04 %.

Por otra parte, los dos realzadores con un índice de frecuencia menor en el corpus de arquitectura con respecto al de español general son *mucho* (un 0,031 % frente a un 0,14 %) y *mejor* (un 0,025 % frente a un 0,076 %).

En el Gráfico 3 se puede apreciar visualmente la diferencia entre los índices de frecuencia de ambos corpus.

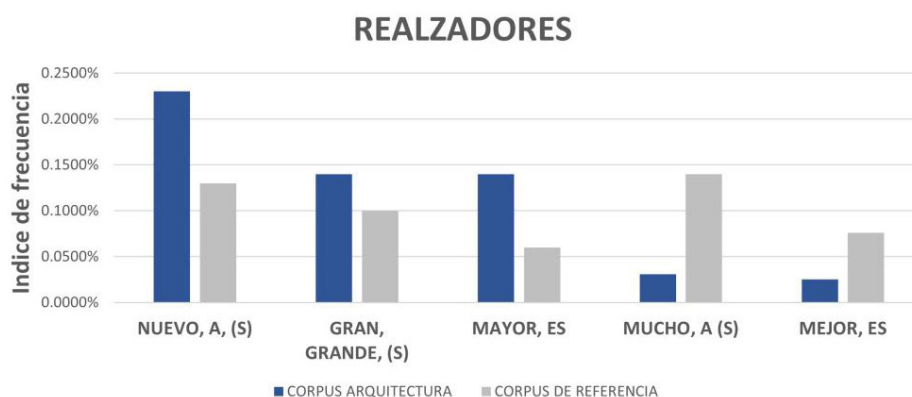


Gráfico 3. Realzadores. Índice de frecuencia en ambos corpus (elaboración propia).

En consonancia con los resultados obtenidos en los índices de frecuencia, el test binomial pone de manifiesto que hay dos adjetivos con una presencia significativamente por encima en el corpus de arquitectura: *mayor(es)* y *nuevo/a (s)*. El valor en el test binomial de ambos es de 0,00 %. (Véase Tabla 5).

Los resultados de este test también ponen de manifiesto una diferencia significativa en el uso de *mucho* y del comparativo *mejor*, ambos con un valor de un 0,00 %, que se emplean de forma menor en nuestro corpus. Se descartan estos dos últimos, por tanto, como realzadores prototípicos del corpus de arquitectura.

Tabla 5. Resultados totales de los realzadores.

Marcador	Índice de Frecuencia		Test Binomial	
	Corpus específico	Corpus de referencia	Diferencia	Valor
Nuevo/a (s)	0,23 %	0,13 %	mayor	0,00 %
Gran/Grande (s)	0,14 %	0,10 %	mayor	1,80 %
Mayor	0,14 %	0,06 %	mayor	0,00 %
Mucho/a (s)	0,031 %	0,14 %	menor	0,00 %
Mejor	0,025 %	0,076 %	menor	0,00 %

Los siguientes son ejemplos de la contextualización de cada uno de los realzadores seleccionados:

1. *Nuevo, a, (s)*: “se funden con la costa a través de unas plataformas que crean un *nuevo* ámbito para los usuarios [...]”.
2. *Gran/Grande*: “[...] al introducir un espacio verde *grande* y productivo, se contribuye a reducir el efecto isla de calor [...]”.
3. *Mayor*: “Con la intención de que el planteamiento del proyecto esté abierto a una *mayor* complejidad, [...]”.
4. *Mucho, a, (s)*: “[...] es un espacio *mucho* más libre y fluido”.
5. *Mejor (es)*: “[...] se adaptan en una matriz para escoger la *mejor* solución de cada momento”.

4.4. Marcadores de actitud

En último lugar, se presentan las cifras relativas a los marcadores de actitud. Tras el análisis manual, se seleccionaron los adverbios *totalmente*, *claramente*, *completamente* y *especialmente*. (Véase Tabla 6).

El índice de frecuencia de los adverbios cuantificativos *totalmente* y *completamente*, que desde el punto de vista semántico dan contundencia al discurso, sugiere la posible predilección de uso hacia ambos en el corpus de arquitectura, con un índice de frecuencia de un 0,15 % y un 0,12 % respectivamente, frente a un 0,097 % y un 0,0063 % hallados en el corpus general. En cambio, el adverbio de modo *claramente* tiene una frecuencia menor en nuestro corpus, aunque la diferencia entre ambos es de solo un 0,0014 %.

Finalmente, hay que señalar que el adverbio *especialmente*, que dirige al oyente para resaltar un aspecto determinado, no aparece en el corpus sobre arquitectura. Sin embargo, en el corpus de referencia su índice de frecuencia es del 0,013 %, una cifra superior a la de los otros marcadores anteriores.

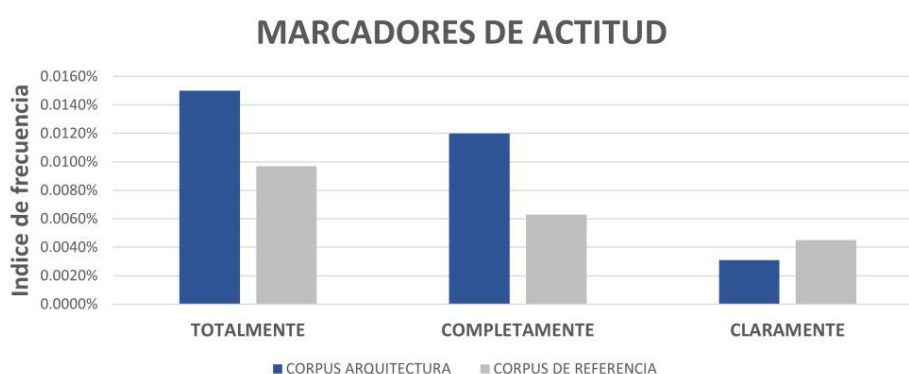


Gráfico 4. Marcadores de actitud. Índice de frecuencia en ambos corpus (elaboración propia).

Finalmente, los resultados obtenidos en el test binomial permiten afirmar que no existe una diferencia significativa en el uso de estos marcadores entre el corpus de arquitectura y el corpus general de referencia.

Tabla 6. Marcadores de actitud. Resultados totales.

Marcador	Índice de Frecuencia		Test Binomial	
	Corpus específico	Corpus general	Diferencia	Valor
<i>Totalmente</i>	0,015 %	0,0097 %	mayor	22,50 %
<i>Completamente</i>	0,012 %	0,0063 %	mayor	16,10 %
<i>Claramente</i>	0,0031 %	0,0045 %	menor	57,40 %

Estos resultados son contrarios a los hallados en otros estudios sobre los marcadores de actitud en los patrones metadiscursivos académicos, que los señalan como prototípicos.

A continuación, se presentan algunos ejemplos de los mitigadores seleccionados para este estudio:

1. *Totalmente*: “[...] se transporta a la ubicación del siguiente kilómetro correspondiente y dejando *totalmente* recogida la zona utilizada”.
2. *Completamente*: “Madrid es una ciudad *completamente* dependiente de los recursos naturales de otros puntos del país [...]”.
3. *Claramente*: “*Claramente*, esto es bueno para la población activa”.

6. CONCLUSIONES

En primer lugar, en este artículo se ha llevado a cabo una revisión bibliográfica de las distintas disciplinas, lenguas y géneros en los que se ha abordado el metadiscurso en los últimos años, ya que la interacción entre estos ha contribuido a poder determinar el patrón metadiscursivo resultante de esta investigación. Esta

interacción nos llevó a incluir como marcador interpersonal en la disciplina de la Arquitectura el término proyecto como marcador de automención o del adjetivo nuevo como intensificador, marcadores que no aparecen en otros estudios consultados.

Como decíamos en la introducción, el propósito de esta investigación ha sido contribuir a establecer unos patrones de referencia de los marcadores interpersonales dentro del subgénero de la presentación de proyectos arquitectónicos cuya aplicación pueda ser de utilidad para los estudiantes y los especialistas en este campo.

La interpretación de los datos mediante la comparación del subcorpus SEAH con el corpus de referencia en español general, junto con el análisis estadístico, nos ha permitido hallar la relevancia que se otorga a estos elementos metadiscursivos en la muestra estudiada. Además, el empleo del test binomial fue de gran utilidad para la evaluación de los resultados y contribuyó a conferirle rigor científico al estudio.

En el análisis sobre el uso de los marcadores interpersonales en las presentaciones de proyectos de los estudiantes de la E.T.S. de Arquitectura de Madrid, se han apreciado diferencias significativas con respecto al corpus general.

El índice de frecuencia de los marcadores de automención o de presencia del autor mediante los pronombres personales *me* y *mi* es significativamente inferior en el corpus específico. Probablemente, encontramos la justificación de estos resultados en que los autores evitan estos pronombres con el fin de distanciarse de su creación. Sin embargo, es posible considerar significativo el empleo de *proyecto*, que constituye un desplazamiento de la automención hacia la obra. De este modo, el foco recae en el trabajo realizado y no en su autor. Esto le confiere un carácter impersonal y objetivo al discurso.

En segundo lugar, se observa que, en el corpus sobre arquitectura, los mitigadores, y por lo tanto la función epistémica en su variedad modal, tiene una presencia reducida, a excepción del marcador *proponer*, que se manifiesta como prototípico. No es posible, por tanto, hablar de una diferencia significativa del uso de los mitigadores con función persuasiva en el corpus estudiado, función que sí ha sido encontrada en otros géneros discursivos como los académicos, donde los mitigadores son cruciales (Dafouz Milne, 2008). Una posible explicación estaría en el hecho de que los mitigadores son recursos generalmente utilizados para quitar contundencia a lo expresado o reducir la fuerza de un acto del habla, lo que les restaría también convicción a los proyectos expuestos. El uso de mitigadores, además, podría indicar una falta de compromiso con la información.

Posiblemente, la diferencia más destacada entre ambos corpus es que en el subgénero analizado, el metadiscurso interpersonal se expresa principalmente mediante los realizadores, que le confieren al discurso una mayor fuerza proposicional y que se muestran como prototípicos. Su mayor empleo podría indicar que la persuasión y la convicción se manifiestan en ellos. Así, es especialmente relevante que los estudiantes se decanten por la utilización como marcador del realizador *nuevo*, puesto que este adjetivo se refiere a algo original y actual, características esenciales a la hora de defender un proyecto arquitectónico.

Con respecto a los marcadores de actitud, frecuentemente hallados en otros patrones metadiscursivos académicos, aparecen cuantitativamente de manera similar en ambos corpus, aunque con un índice de frecuencia algo superior en el corpus sobre arquitectura. Sin embargo, los datos del test binomial no permiten afirmar que la frecuencia de su uso sea significativa en nuestro corpus.

Este análisis ha proporcionado datos de interés sobre los recursos que proporcionan contundencia y convicción al discurso oral mediante el uso de unos marcadores metadiscursivos interpersonales que pueden considerarse prototípicos en este subgénero de la comunicación arquitectónica. Estos datos han proporcionado información sobre las estrategias metadiscursivas específicas empleadas en las presentaciones de proyectos arquitectónicos relativas a la persuasión y la presencia del autor. Tal como se ha hallado en los resultados, podemos hablar de un patrón metadiscursivo en el que, por ejemplo, la automención no se manifiesta a través de los posesivos sino a través de la obra arquitectónica; los realizadores inciden en la novedad, y los marcadores de actitud *totalmente* y *completamente* se emplean en mayor medida que en el corpus general. Estos resultados pueden ser de utilidad para su aplicación en la defensa de un proyecto, no solo ante un tribunal en el ámbito universitario, sino también en el desarrollo de las funciones profesionales del arquitecto ante organismos, instituciones públicas o clientes.

Finalmente, dejar constancia de que la línea que hemos iniciado con el estudio del metadiscurso en presentaciones académicas orales en el ámbito de la arquitectura puede ampliarse a partir de los datos recogidos o aplicarse a otros géneros dentro de esta disciplina u otras disciplinas. Por tanto, se deja abierta la posibilidad a futuras investigaciones sobre el metadiscurso dentro de este subgénero en el lenguaje de especialidad.

AGRADECIMIENTOS

Proyecto SEAH (Sharing European Architectural Heritage: innovative language teaching tools for academic and professional mobility in Architecture and Construction, <https://www.seahproject.eu/>), cofinanciado en el ámbito del programa Erasmus+ K203 (2020-2022). Número de referencia del proyecto: CCG06-UPM/HUM-0559240240 2020-1-IT02-KA203-079511.

REFERENCIAS

- Ainciburu, M.C. y Vergara, M.A. (2015). Las presentaciones orales en la evaluación del español académico. Las concepciones previas del docente y la actuación de alumnos universitarios de diferentes nacionalidades. En M.A. Lamolda y O. Cruz (eds.), *La formación y competencias del profesorado de ELE, Actas del XXVI Congreso Internacional ASELE*, Granada: Universidad de Granada, 1029-1037.
- Albalat, A. (2021). *Análisis comparativo de las estrategias metadiscursivas en el género del debate electoral en España y Estados Unidos*. Tesis doctoral. Universidad Politécnica de Valencia. <https://doi.org/10.4995/Thesis/10251/166438>.
- Alexopoulou, A. y Salapata, P. (2015). "El Metadiscurso en el género carta al director", *Revista Nebrija de Lingüística Aplicada a la Enseñanza de Lenguas*, 9/18, 69–80.
- Beke, R. (2005). "El metadiscurso interpersonal en artículos de investigación", *Revista Signos*, 38/57, 7-18. <https://doi.org/10.4067/S0718-09342005000100001>
- Bellés-Fortuño, B. (2016). "Academic discourse markers: A contrastive analysis of the discourse marker then in English and Spanish lectures". *VERBEIA. Revista de Estudios Filológicos. Journal of English and Spanish Studies*, 2/1, 57-68. <https://doi.org/10.57087/Verbeia.2016.4162>
- Brown, P. y Levinson, S.C. (1987). *Politeness. Some Universals in Language Usage*. Cambridge: Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/CBO9780511813085>
- Cantero Vinuesa, A. y Rueda Jiménez, Óscar (2021). "La oralidad como herramienta del proyecto arquitectónico". *Revista europea de investigación en arquitectura: REIA*, 18, 25-40.
- Cañada, M.D. y Bach, C. (2022). "Marcadores metadiscursivos interaccionales en abstracts de TFG: ¿indicadores de dominio del género?", *Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación*, 90, 5-19. <https://doi.org/10.5209/clac.81301>
- Castañó Perea, E. y de La Fuente Prieto, J. (2013). "Lenguaje del arquitecto: diagnóstico y propuestas académicas". *REDU. Revista de Docencia Universitaria*, 11/3, 301-320. <https://doi.org/10.4995/redu.2013.5530>
- Carrió Pastor, M.L. (2022). "El aprendizaje del metadiscurso multimodal en la enseñanza del inglés como lengua extranjera", *Porta Linguarum Revista Interuniversitaria de Didáctica de las Lenguas Extranjeras*, 155-172. <https://doi.org/10.30827/portalin.vi.21423>
- Centro Virtual Cervantes (2008). *Diccionario de términos clave de ELE*. Edición electrónica: https://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/diccio_ele/diccionario/marcadoresdiscurso.htm [Consultado en noviembre de 2022].
- Dafouz Milne, E. (2006). "Estudio de los marcadores interpersonales en el comentario periodístico: estrategias para la identificación autor-lector en el texto", *Revista Española de Lingüística Aplicada*, 19, 67-82.
- Dafouz Milne, E. (2008). "The pragmatic role of textual and interpersonal metadiscourse markers in the construction and attainment of persuasion: A cross-linguistic study of newspaper", *Journal of Pragmatics*, 40/1, 95-113. <https://doi.org/10.1016/j.pragma.2007.10.003>
- Ferrari, L.D. (2009). "Marcadores de modalidad epistémica y evidencial en el análisis de las conclusiones de artículos de investigación de disciplinas distintas", *Revista Latinoamericana de Estudios del Discurso*, 9/2, 5-23.
- Fraser, B. (2006). "Towards a theory of discourse markers". In: Fischer K (ed.). *Approaches to Discourse Particles*. Elsevier, 189-204. https://doi.org/10.1163/9780080461588_012
- Fu, X. y Hyland, K. (2014). "Interaction in two journalistic genres. A study of interactional metadiscourse", *English Text Construction*, 7/1, 122-144. <https://doi.org/10.1075/etc.7.1.05fu>
- Gallego Hernández, D. (2012). "Metadiscurso y traducción en el lenguaje de los negocios, estudio basado en corpus (francés-español)", *RAEL: Revista Electrónica de Lingüística Aplicada*, 11, 13-24.
- Gallego Hernández, D. (2016). "Enseñanza del léxico metadiscursivo en el ámbito de las finanzas. Aproximación metodológica basada en la traducción y explotación terminológica de corpus", en A.L. Duffé Montalván (ed.) *Estudios sobre el léxico. Puntos y contrapuntos*. Berna: Peter Lang, 339-364.
- González Arias, C. (2014). "El metadiscurso en columnas de opinión y en los comentarios de lectores en un ambiente virtual y público", *Spanish in Context*, 11/2, 155-174. <https://doi.org/10.1075/sic.11.2.01gon>

- Howell, D.C. (2007). *Statistical methods for psychology*. Belmont, Calif.:Thomson.
- Hyland, K. (2005). *Metadiscourse: Exploring Interaction in Writing*. London & New York: Continuum.
- Hyland, K. (2017). "Metadiscourse: what is it and where is it going?", *Journal of Pragmatics*, 113, 16-29. <https://doi.org/10.1016/j.pragma.2017.03.007>
- Hyland, K. y Tse, P. (2004). "Metadiscourse in academic writing: A reappraisal", *Applied Linguistics*, 25/2, 156-177. <https://doi.org/10.1093/applin/25.2.156>
- Hyland, K. y Jiang, K. (2022). "Metadiscourse: The evolution of an approach to texts", *Text & Talk*, 1-23.
- Ivorra Pérez, F.M. (2014). "Strategies in Spanish and US Business Websites" / "Los valores culturales y su correlación con las estrategias del metadiscurso interaccional en las páginas web de negocios españolas y estadounidenses", *Atlantis*, 36/2, 73-95.
- Montes, S. y Navarro, F. (Eds.). (2019). *Hablar, persuadir, aprender: Manual para la comunicación oral en contextos académicos*. Universidad de Chile. <https://doi.org/10.34720/4xcc-q558>
- Mur Dueñas, P. (2011). "An intercultural analysis of metadiscourse features in research articles written in English and in Spanish", *Journal of Pragmatics*, 43/12, 3068-79. <https://doi.org/10.1016/j.pragma.2011.05.002>
- Piccioni, S., D'Angelo, M. y Ferro, M.C. (2021). "I C rpora SEAH di comunicazione specializzata nel settore dell'Architettura e delle Costruzioni. Struttura, compilazione e usi", *Ling istica*, 61/2, 97-122. <https://doi.org/10.4312/linguistica.61.2.97-122>
- Portol s L zaro, J. (2007). *Marcadores del discurso*. Editorial Ariel: Barcelona
- Real Academia Española (2014, 23  ed.). *Diccionario de la Lengua Española*. Edición electrónica: <https://dle.rae.es/permitir?m=form> [Consultado en febrero de 2022].
- Robles, P. (2016). "Aportaciones de la Ling istica de Corpus al estudio de la conferencia como género académico de divulgación científica", *CHIMERA. Romance C rpora and Linguistic Studies*, 3/1, 1-21. <https://doi.org/10.15366/chimera2016.3.001>
- Schiffrin, D. (1987). *Discourse markers*. Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/CBO9780511611841>
- Suau Jiménez, F. (2011). "El metadiscurso interpersonal en los subgéneros periodísticos de opinión en inglés y español". En J.R. Gómez Molina; M. Carbonell Olivares y N. Estévez Fuertes (eds.) *El reto de la comunicación escrita en el Siglo XXI*. QUADERNS DE FILOLOGIA. Publicacions de la Universitat de València (PUV).
- Suau Jiménez, F. (2012). "Páginas web institucionales de promoción turística: el uso metadiscursivo interpersonal en inglés y español, en J. Sanmartín Sáez, (ed.) *Discurso Turístico e Internet*, 125-154. <https://doi.org/10.31819/9783865278791-005>
- Suau Jiménez, F. (2016). "What can the discursive construction of stance and engagement voices in traveler forums and tourism promotional websites bring to a cultural, cross-generic and disciplinary view of interpersonality?", *Ib rica*, 31, 199-220.
- Suau Jiménez, F. (2020). "Comunicar o persuadir: la traducción de rese as online de viajeros", en E. Baynat Monreal, M. Eurrutia Cavero y C. Sabl  (eds.). *TIC e Interculturalidad: Miradas cruzadas*. Granada: Editorial Comares, 347-370.
- Suau Jiménez, F., Lor s Sanz, R., Mapelli, G., y Herrando Rodrigo, I. (2021). "La interpersonalidad discursiva como alternativa al metadiscurso interpersonal". *Onomázein*, 54, 113 141. <https://doi.org/10.7764/onomazein.54.07>
- Vázquez, I. y Giner, D. (2009). "Writing with Conviction: The Use of Boosters in Modelling Persuasion in Academic Discourses", *Revista Alicantina de Estudios Ingleses*, 22, 219-237. <https://doi.org/10.14198/raei.2009.22.14>
- Villar, C.M. (2014). *Las presentaciones académicas orales en E/LE de estudiantes alemanes: un análisis macrotextual, discursivo y contextual del género en nativos y no nativos*. Frankfurt: Peter Lang. <https://doi.org/10.3726/978-3-653-04657-1>
- Zaki, M. (2022): "The metadiscourse of Arabic academic abstracts: A corpus-based study", *Research in Corpus Linguistics*, 10/2, 113 146. <https://doi.org/10.32714/ricl.10.02.06>
- Zhu, G., Scardamalia, M., Moreno, M., Martins M., Nazeem, R. y Lai, Z. (2022). "Discourse moves and emotion in knowledge building discourse and metadiscourse", *Frontiers in Education*, 7, 900440. <https://doi.org/10.3389/feduc.2022.900440>